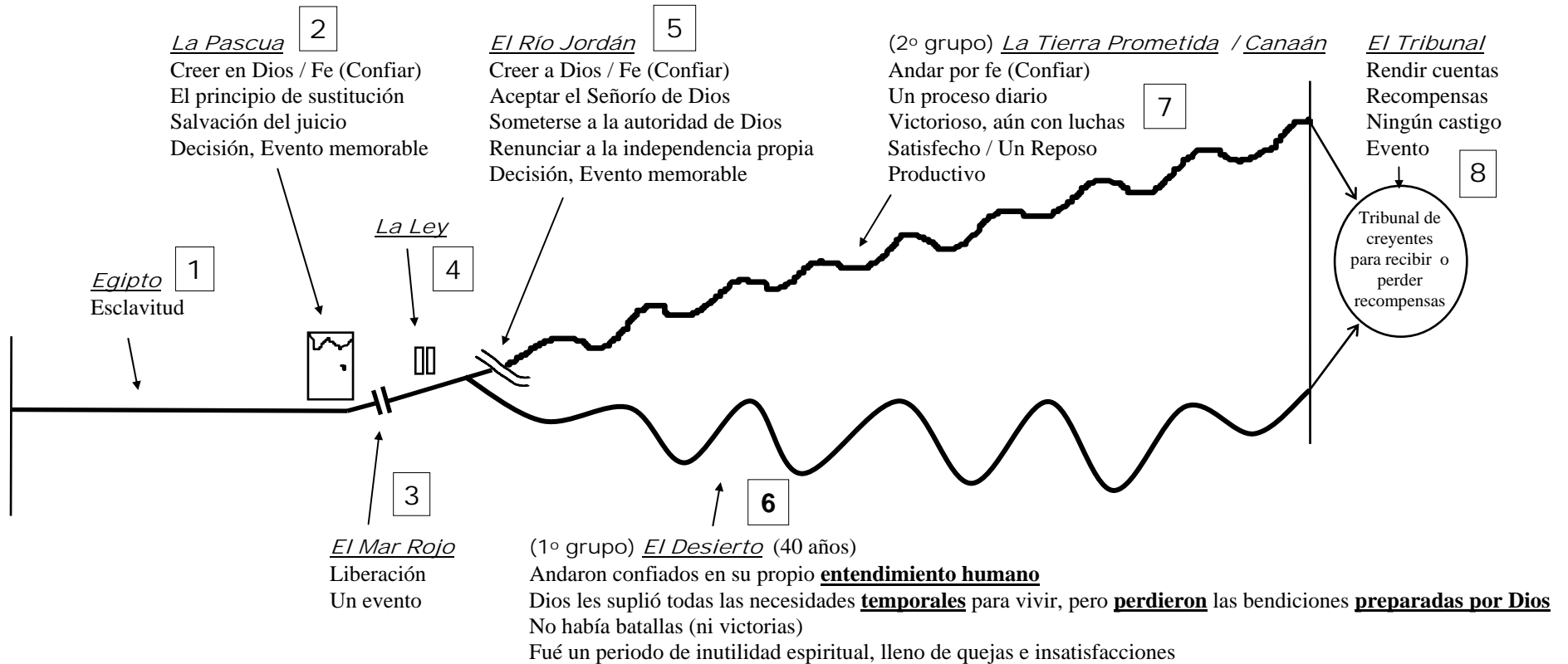


PANORAMA DEL RECORRIDO DE LOS ISRAELITAS

Y NOS SACÓ de allí PARA CONducIRNOS A LA TIERRA que a nuestros antepasados había jurado que nos daría. (Deut. 6:23)

- | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 |
|---|---|---|---|---|---|---|---|

Éxodo 1-10 Éxodo 12:40	Éxodo 11-12 Éxodo 12:41 Hebreos 11:28	Éxodo 14:1 - 15:21 1 Cor. 10:1-2 Hebreos 11:29	Éxodo 19-20	Gén. 15:1-21 Núm. 13-14	Deut. 8:1-5 Neh. 9:7-21 Hechos 7:39	Deut. 8:6-10 Josué 1-4 Josué 21:44-45	Hebreos 11
---------------------------	---	--	-------------	----------------------------	---	---	------------



VERSÍCULOS RELACIONADOS CON EL RECORRIDO DE LOS ISRAELITAS

1. Los israelitas habían estado en la esclavitud egipcia aproximadamente por 400 años. Después Dios se le apareció a Moisés de en medio de una zarza ardiente, y le reveló su plan para liberar a los israelitas. Ese plan consistía en dos pasos.

Éxodo 3:7-8 ... el SEÑOR siguió diciendo: —Ciertamente he visto la opresión que sufre mi pueblo en Egipto. Los he escuchado quejarse de sus capataces, y conozco bien sus penurias. Así que he descendido para librarlos del poder de los egipcios y sacarlos de ese país, para llevarlos a una tierra buena y espaciosa, tierra donde abundan la leche y la miel. ...

2. Dios mandó plagas contra los egipcios. La última plaga fue contra los primogénitos, la que se llama "la Pascua". 2

Éxodo 12:21-23 Convocó entonces Moisés a todos los ancianos israelitas, y les dijo: «Vayan en seguida a sus rebaños, escojan el cordero para sus respectivas familias, y mátenlo para celebrar la Pascua. Tomen luego un manajo de hisopo, mójenlo en la sangre recogida en la palangana, untén de sangre el dintel y los dos postes de la puerta, ¡y no salga ninguno de ustedes de su casa hasta la mañana siguiente! Cuando el SEÑOR pase por el país para herir de muerte a los egipcios, verá la sangre en el dintel y en los postes de la puerta, y pasará de largo por esa casa. No permitirá el SEÑOR que el ángel exterminador entre en las casas de ustedes y los hiera.

Éxodo 12:29-31 A medianoche el SEÑOR hirió de muerte a todos los primogénitos egipcios, desde el primogénito del faraón en el trono hasta el primogénito del preso en la cárcel, así como a las primeras crías de todo el ganado. Todos en Egipto se levantaron esa noche, lo mismo el faraón que sus funcionarios, y hubo grandes lamentos en el país. No había una sola casa egipcia donde no hubiera algún muerto. Esa misma noche mandó llamar el faraón a Moisés y a Aarón, y les ordenó: «¡Largo de aquí! ¡Aléjense de mi pueblo ustedes y los israelitas! ¡Vayan a adorar al SEÑOR, como lo han estado pidiendo!

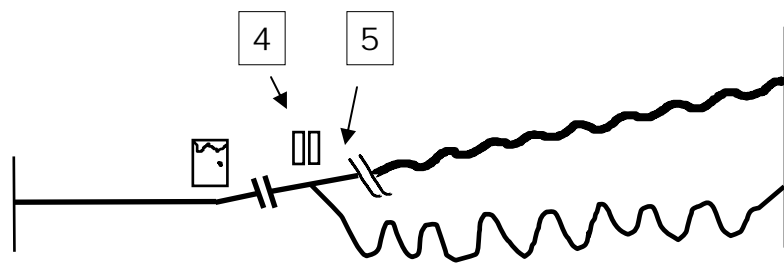
3. Dios dividió el Mar Rojo para que los israelitas pasaran en seco, y a la vez destruir a los egipcios.

Éxodo 14:21-28 3

:21-22 Moisés extendió su brazo sobre el mar, y toda la noche el SEÑOR envió sobre el mar un recio viento del este que lo hizo retroceder, convirtiéndolo en tierra seca. Las aguas del mar se dividieron, y los israelitas lo cruzaron sobre tierra seca. El mar era para ellos una muralla de agua a la derecha y otra a la izquierda.

:23-25 Los egipcios los persiguieron. Todos los caballos y carros del faraón, y todos sus jinetes, entraron en el mar tras ellos. Cuando ya estaba por amanecer, el SEÑOR miró al ejército egipcio desde la columna de fuego y de nube, y sembró la confusión entre ellos: hizo que las ruedas de sus carros se atascaran, de modo que se les hacía muy difícil avanzar. Entonces exclamaron los egipcios: «¡Alejémonos de los israelitas, pues el SEÑOR está peleando por ellos y contra nosotros!»

:26-28 Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: «*Extiende tu brazo sobre el mar, para que las aguas se vuelvan contra los egipcios y contra sus carros y jinetes.*» Moisés extendió su brazo sobre el mar y, al despuntar el alba, el agua volvió a su estado normal. Los egipcios, en su huida, se toparon con el mar, y así **el SEÑOR los hundió en el fondo del mar.** Al recobrar las aguas su estado normal, se tragaron a todos los carros y jinetes del faraón, y a todo el ejército que había entrado al mar para perseguir a los israelitas. **Ninguno** de ellos quedó con vida.



4. En el monte Sinaí Dios se apareció a los israelitas para darles los Diez Mandamientos y la Ley.

4

Éxodo 19:18-20 El monte estaba cubierto de humo, porque el SEÑOR había descendido sobre él en medio de fuego. Era tanto el humo que salía del monte, que parecía un horno; todo el monte se sacudía violentamente, y el sonido de la trompeta era cada vez más fuerte. Entonces habló Moisés, y Dios le respondió en el trueno. ...

Éxodo 24:12 El SEÑOR le dijo a Moisés: «*Sube a encontrarte conmigo en el monte, y quédate allí. Voy a darte las tablas con la ley y los mandamientos que he escrito para guiarlos en la vida.*»

5. Los israelitas llegaron al río Jordán, donde tuvieron que decidir si querían confiar en lo que les había prometido Dios o si querían rechazar su oferta de darles la Tierra Prometida. ¿Era Dios digno de confianza?

Doce líderes, uno de cada tribu, fueron enviados por Moisés a explorar la tierra de Canaán.

5

Números 13

:1-3 El SEÑOR le dijo a Moisés: ²«*Quiero que envíes a algunos de tus hombres a explorar la tierra que estoy **por entregar** a los israelitas. De cada tribu enviarás a un líder que la represente.*» ...

:23 Cuando llegaron al valle del arroyo Escol, cortaron un sarmiento que tenía **un solo racimo** de uvas, y **entre dos** lo llevaron colgado de una vara. También cortaron granadas e higos.

:25-29 Al cabo de **cuarenta días** los doce hombres regresaron de explorar aquella tierra. ... y **les mostraron los frutos** de esa tierra. Éste fue el informe: —*Fuimos al país al que nos enviaste, ¡y por cierto que allí **abundan** la leche y la miel! Aquí pueden ver sus frutos. **Pero** el pueblo que allí habita es poderoso, y sus ciudades son enormes y están fortificadas. Hasta **vimos** anaquitas allí. ...*

:30 **Caleb** hizo callar al pueblo ante Moisés, y dijo: — **Subamos a conquistar** esa tierra. **Estoy seguro de que podremos hacerlo.**

:31-33 Pero los que habían ido con él respondieron: —No podremos combatir contra esa gente. ¡Son más fuertes que nosotros! Y comenzaron a esparcir entre los israelitas falsos rumores acerca de la tierra que habían explorado. Decían: —La tierra que hemos explorado se traga a sus habitantes, y los hombres que allí vimos son enormes. ... Comparados con ellos, parecíamos langostas, y así nos veían ellos a nosotros.

Números 14

:1-4 Aquella noche toda la comunidad israelita se puso a gritar y a llorar. En sus murmuraciones contra Moisés y Aarón, la comunidad decía: «¡Cómo quisiéramos haber muerto en Egipto! ¡Más nos valdría morir en este desierto! ¿Para qué nos ha traído el SEÑOR a esta tierra? ¿Para morir atravesados por la espada, y que nuestras esposas y nuestros niños se conviertan en botín de guerra? ¿No sería mejor que volviéramos a Egipto?» Y unos a otros se decían: «¡Escojamos un cabecilla que nos lleve a Egipto!»

:5-9 ... Allí estaban también Josué ... y Caleb ..., los cuales habían participado en la exploración de la tierra. Ambos se rasgaron las vestiduras en señal de duelo y le dijeron a toda la comunidad israelita: —La tierra que recorrimos y exploramos es increíblemente buena. Si el SEÑOR se agrada de nosotros, nos hará entrar en ella. ¡Nos va a dar una tierra donde abundan la leche y la miel! Así que no se rebelen contra el SEÑOR ni tengan miedo de la gente que habita en esa tierra. ¡Ya son pan comido! No tienen quién los proteja, porque el SEÑOR está de parte nuestra. Así que, ¡no les tengan miedo!

:10-12 Pero como toda la comunidad hablaba de apedrearlos, la gloria del SEÑOR se manifestó en la Tienda, frente a todos los israelitas. Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: —¿Hasta cuándo esta gente me seguirá

menospreciando? ¿Hasta cuándo se negarán a creer en mí, a pesar de todas las maravillas que he hecho entre ellos? Voy a enviarles una plaga que los destruya, ...

:13-16 Moisés le argumentó al SEÑOR: —¡Recuerda que fuiste tú quien con tu poder sacaste de Egipto a este pueblo! Cuando los egipcios se enteren de lo ocurrido, se lo contarán a los habitantes de este país, quienes ya saben que tú, SEÑOR, estás en medio de este pueblo. ... De manera que, si matas a todo este pueblo, las naciones que han oído hablar de tu fama dirán: “El SEÑOR no fue capaz de llevar a este pueblo a la tierra que juró darles, ¡y acabó matándolos en el desierto!”

:17-19 »Ahora, Señor, ¡deja sentir tu poder! ... Por tu gran amor, te suplico que perdones la maldad de este pueblo, tal como lo has venido perdonando desde que salió de Egipto.

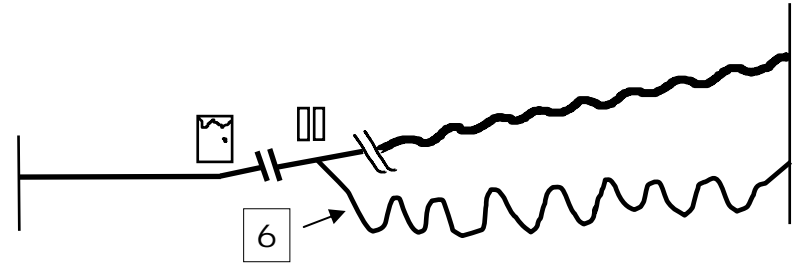
:20-25 El SEÑOR le respondió: —Me pides que los perdone, y los perdono. Pero ... aunque vieron mi gloria y las maravillas que hice en Egipto y en el desierto, ninguno de los que me desobedecieron y me pusieron a prueba repetidas veces verá jamás la tierra que, bajo juramento, prometí dar a sus padres. ¡Ninguno de los que me despreciaron la verá jamás! En cambio, a mi siervo Caleb, que ha mostrado una actitud diferente y me ha sido fiel, le daré posesión de la tierra que exploró, y su descendencia la heredará. ...

:26-35 El SEÑOR les dijo a Moisés y a Aarón: —¿Hasta cuándo ha de murmurar contra mí esta perversa comunidad? Ya he escuchado cómo se quejan contra mí los israelitas. Así que diles de parte mía: “Juro por mí mismo, que haré que se les cumplan sus deseos. Los cadáveres de todos ustedes quedarán tirados en este desierto. Ninguno de los censados mayores de veinte años, que murmuraron contra mí, tomará posesión de la tierra que les prometí. Sólo entrarán en ella Caleb ... y

Josué ... También entrarán en la tierra **los niños** que ustedes dijeron que serían botín de guerra. Y serán ellos los que gocen de la tierra que ustedes **rechazaron**. Pero los cadáveres de todos ustedes quedarán tirados en este desierto. Durante **cuarenta años** los hijos de ustedes andarán errantes por el desierto. Cargarán con esta **infidelidad**, hasta que el último de ustedes caiga muerto en el desierto. La exploración del país duró cuarenta días, así que ustedes sufrirán **un año por cada día**. ...

:36-40 Los hombres ... **los responsables** de haber difundido este falso informe acerca de aquella tierra **murieron** delante del SEÑOR, víctimas de una plaga. De todos los hombres que fueron a explorar el país, sólo sobrevivieron **Josué** ... y **Caleb** ... Cuando Moisés terminó de decirles esto, todos los israelitas se pusieron a llorar amargamente. **Al otro día**, muy de mañana, el pueblo empezó a subir a la parte alta de la zona montañosa, diciendo: —Subamos al lugar que el SEÑOR nos ha prometido, pues **reconocemos que hemos pecado**.

:41-45 Pero Moisés les dijo: —¿Por qué han vuelto a desobedecer la orden del SEÑOR? ¡Esto no les va a dar resultado! Si suben, los derrotarán sus enemigos, porque el SEÑOR **no está entre ustedes**. Tendrán que enfrentarse a los amalecitas y a los cananeos, que **los matarán** a filo de espada. Como ustedes se han alejado del SEÑOR, él **no los ayudará**. Pero ellos se empeñaron en subir a la zona montañosa, a pesar de que ni Moisés ni el arca del pacto del SEÑOR salieron del campamento. Entonces los amalecitas y los cananeos que vivían en esa zona descendieron y **los derrotaron**, haciéndolos retroceder hasta Jormá.



6. Las siguientes escrituras nos muestran como pensaba Dios de los israelitas, y como pensaban ellos de Dios. **6**

A. Nehemías describe la fidelidad de Dios y la actitud carnal de los israelitas.

Nehemías 9:7-21

:7-12 »Tú, SEÑOR y Dios, fuiste quien escogió a Abram. ... Descubriste en él un **corazón fiel**; por eso hiciste con él un pacto. **Le prometiste** que a sus descendientes **les darías** la tierra de los cananeos, de los hititas, amorreos y ferezeos, de los jebuseos y gergeseos. Y **cumpliste tu palabra porque eres justo**. »En Egipto viste la aflicción de nuestros padres; junto al Mar Rojo escuchaste sus lamentos. Lanzaste **grandes señales** y **maravillas** contra el faraón, sus siervos y toda su gente, porque viste la insolencia con que habían tratado a tu pueblo. Fue así como te ganaste la buena fama que hoy tienes. **A la vista** de ellos **abriste el mar**, y lo cruzaron sobre terreno seco. Pero **arrojaste a sus perseguidores** en lo más profundo del mar, como piedra en aguas caudalosas. Con una **columna de nube** los guiaste de día, con una **columna de fuego** los guiaste de noche: les alumbraste el camino que debían seguir.

:13-15 »Descendiste al monte Sinaí; desde el cielo les hablaste. Les diste juicios rectos y leyes verdaderas, estatutos y mandamientos buenos. ... »Saciaste su hambre con pan del cielo; calmaste su sed con agua de la roca. Les diste posesión de la tierra que bajo juramento les habías prometido.

:16-21 Pero ellos y nuestros padres fueron altivos; no quisieron obedecer tus mandamientos. Se negaron a escucharte; no se acordaron de las maravillas que hiciste por ellos. Fue tanta su terquedad y rebeldía que hasta se nombraron un jefe para que los hiciera volver a la esclavitud de Egipto. Pero tú no los abandonaste porque eres Dios perdonador, clemente y compasivo, lento para la ira y grande en amor. »Y a pesar de que se hicieron un becerro de metal fundido y dijeron: “Éste es tu dios que te hizo subir de Egipto”, y aunque fueron terribles las ofensas que cometieron, tú no los abandonaste en el desierto porque eres muy compasivo. »Jamás se apartó de ellos la columna de nube que los guiaba de día por el camino; ni dejó de alumbrarlos la columna de fuego que de noche les mostraba por dónde ir. »Con tu buen Espíritu les diste entendimiento. No les quitaste tu maná de la boca; les diste agua para calmar su sed. Cuarenta años los sustentaste en el desierto. ¡Nada les faltó! No se desgastaron sus vestidos ni se les hincharon los pies.

B. Los salmistas describen la fidelidad de Dios y la actitud carnal de los israelitas.

Salmo 78:11-43

:11-16 Echaron al olvido sus proezas, las maravillas que les había mostrado, los milagros que hizo a la vista de sus padres en la tierra de Egipto, en la región de Zoán. Partió el mar en dos para que ellos lo cruzaran,

mientras mantenía las aguas firmes como un muro. De día los guió con una nube, y toda la noche con luz de fuego. En el desierto partió en dos las rocas, y les dio a beber torrentes de aguas; hizo que brotaran arroyos de la peña y que las aguas fluyeran como ríos.

:17-19 Pero ellos volvieron a pecar contra él; en el desierto se rebelaron contra el Altísimo. Con toda intención pusieron a Dios a prueba, y le exigieron comida a su antojo. Murmuraron contra Dios, y aun dijeron: «¿Podrá Dios tendernos una mesa en el desierto?»

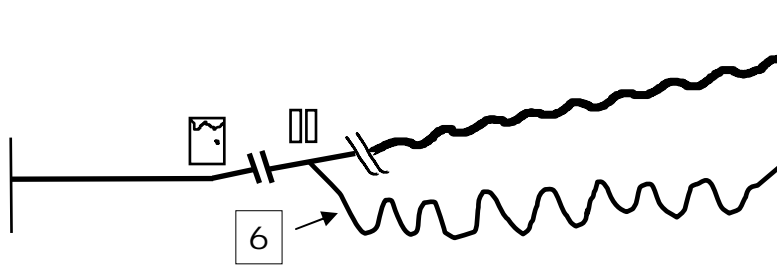
:20-25 Cuando golpeó la roca, el agua brotó en torrentes; pero ¿podrá también darnos de comer?, ¿podrá proveerle carne a su pueblo?» Cuando el SEÑOR oyó esto, se puso muy furioso; su enojo se encendió contra Jacob, su ira ardió contra Israel. Porque no confiaron en Dios, ni creyeron que él los salvaría. Desde lo alto dio una orden a las nubes, y se abrieron las puertas de los cielos. Hizo que les lloviera maná, para que comieran; pan del cielo les dio a comer. Todos ellos comieron pan de ángeles; Dios les envió comida hasta saciarlos.

:26-31 Desató desde el cielo el viento solano, y con su poder levantó el viento del sur. Cual lluvia de polvo, hizo que les lloviera carne; ¡nubes de pájaros, como la arena del mar! Los hizo caer en medio de su campamento y en los alrededores de sus tiendas. Comieron y se hartaron, pues Dios les cumplió su capricho. Pero el capricho no les duró mucho: aún tenían la comida en la boca cuando el enojo de Dios vino sobre ellos: dio muerte a sus hombres más robustos; abatió a la flor y nata de Israel.

:32-37 A pesar de todo, siguieron pecando y no creyeron en sus maravillas. Por tanto, Dios hizo que sus días se esfumaran como un suspiro, que sus años acabaran en medio del terror. Si Dios los castigaba, entonces lo

buscaban, y con ansias se volvían de nuevo a él. Se acordaban de que Dios era **su roca**, de que el Dios Altísimo era **su redentor**. Pero entonces lo halagaban con la boca, y le mentían con la lengua. **No fue su corazón sincero** para con Dios; **no fueron fieles** a su pacto.

:38-43 Sin embargo, él les tuvo compasión; **les perdonó** su maldad y no los destruyó. Una y otra vez contuvo su enojo, y no se dejó llevar del todo por la ira. Se acordó de que eran simples mortales, un efímero suspiro que jamás regresa. ¡Cuántas veces se rebelaron contra él en el desierto, y **lo entristecieron** en los páramos! Una y otra vez **ponían a Dios a prueba**; provocaban al Santo de Israel. **Jamás se acordaron** de su poder, de cuando los rescató del opresor, ni de sus señales milagrosas en Egipto, ni de sus portentos en la región de Zoán,



Salmo 81:10-16 Yo soy el SEÑOR tu Dios, que te sacó de la tierra de Egipto. Abre bien la boca, y **te la llenaré**. »Pero mi pueblo **no me escuchó**; Israel **no quiso hacerme caso**. Por eso los abandoné a su obstinada voluntad, para que actuaran como mejor les pareciera. »Si mi pueblo tan sólo me escuchara, ¡cuán pronto sometería yo a sus enemigos, y volvería mi mano contra sus adversarios! ... Y a ti te alimentaría con lo mejor del trigo; con miel

de la peña **te saciaría**.»

Salmo 105:36-45 Hirió de muerte a todos los primogénitos del país, a las primicias de sus descendientes. Sacó a los israelitas cargados de oro y plata, y no hubo entre sus tribus nadie que tropezara. Los egipcios se alegraron de su partida, pues el miedo a los israelitas los dominaba. El SEÑOR les dio sombra con una nube, y con fuego los alumbró de noche. Pidió el pueblo comida, y les envió codornices; **los sació** con pan del cielo. Abrió la roca, y brotó agua que corrió por el desierto como un río. Ciertamente Dios se acordó de su **santa promesa**, la que hizo a su siervo Abraham. Sacó a su pueblo, a sus escogidos, en medio de gran alegría y de gritos jubilosos. Les entregó las tierras que poseían las naciones; heredaron el fruto del trabajo de otros pueblos para que ellos observaran sus preceptos y pusieran en práctica sus leyes.

Salmo 106:7-27

:7-12 Cuando nuestros padres estaban en Egipto, **no tomaron en cuenta** tus maravillas; **no tuvieron presente** tu bondad infinita y **se rebelaron** junto al mar, el Mar Rojo. **Pero Dios los salvó, haciendo honor a su nombre**, para mostrar su gran poder. Reprendió al Mar Rojo, y éste quedó seco; los condujo por las profundidades del mar **como si cruzaran el desierto**. Los salvó del poder de sus enemigos, del poder de quienes los odiaban. Las aguas envolvieron a sus adversarios, y ninguno de éstos quedó con vida. **Entonces ellos creyeron en sus promesas** y **le entonaron alabanzas**.

:13-18 Pero muy pronto olvidaron sus acciones y no esperaron a conocer sus planes. En el desierto cedieron a sus propios deseos; en los páramos pusieron a prueba a Dios. Y él les dio lo que pidieron, pero les envió una enfermedad devastadora. ...

:19-20 En Horeb hicieron un becerro; se postraron ante un ídolo de fundición. Cambiaron al que era su motivo de orgullo por la imagen de un toro que come hierba.

:21-23 Se olvidaron del Dios que los salvó y que había hecho grandes cosas en Egipto: milagros en la tierra de Cam y portentos junto al Mar Rojo. Dios amenazó con destruirlos, pero no lo hizo por Moisés, su escogido, que se puso ante él en la brecha e impidió que su ira los destruyera.

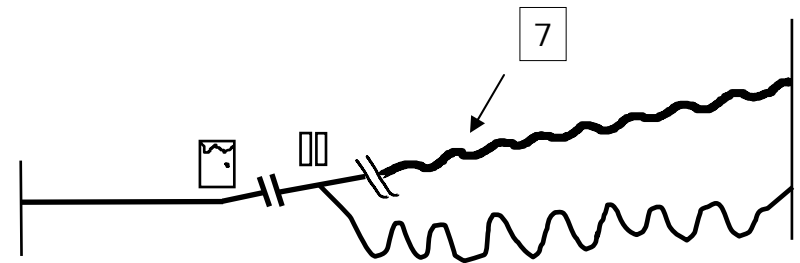
:24-27 Menospreciaron esa bella tierra; no creyeron en la promesa de Dios. Refunfuñaron en sus tiendas de campaña y no obedecieron al SEÑOR. Por tanto, él levantó su mano contra ellos para hacerlos caer en el desierto, para hacer caer a sus descendientes entre las naciones y dispersarlos por todos los países.

C. Esteban describe la fidelidad de Dios y la actitud carnal de los israelitas.

Hechos 7:36-44 Él (Moisés) los sacó de Egipto haciendo prodigios y señales milagrosas tanto en la tierra de Egipto como en el Mar Rojo, y en el desierto durante cuarenta años. ... Fue también él quien recibió palabras de vida para comunicárnoslas a nosotros. »Nuestros antepasados no quisieron obedecerlo a él, sino que lo rechazaron. Lo que realmente deseaban era volver a Egipto, ... »Nuestros antepasados tenían en el desierto el tabernáculo del testimonio, ...

D. Pablo describe la fidelidad de Dios y la actitud carnal de los israelitas.

1 Cor. 10:1-5 No quiero que desconozcan, hermanos, que nuestros antepasados estuvieron todos bajo la nube y que todos atravesaron el mar. Todos ellos fueron bautizados en la nube y en el mar para unirse a Moisés. Todos también comieron el mismo alimento espiritual y tomaron la misma bebida espiritual, pues bebían de la roca espiritual que los acompañaba, y la roca era Cristo. Sin embargo, la mayoría de ellos no agradaron a Dios, y sus cuerpos quedaron tendidos en el desierto.



7. EL SEGUNDO GRUPO DE ISRAELITAS ESCOGIÓ CONFIAR EN EL SEÑOR Y ENTRAR A LA TIERRA QUE ÉL LES HABÍA PREPARADO. 7

A. Dios había hecho un pacto con Abraham, con Isaac, y con Jacob, en el cual convenía en darles la tierra prometida.

Génesis 12:1-9

:1-3 El SEÑOR le dijo a **Abram**: «Deja tu tierra, tus parientes y la casa de tu padre, y vete a la tierra que te mostraré. ...

:7-9 Allí el SEÑOR se le apareció a Abram y le dijo: «Yo le daré esta tierra a tu descendencia.» ...

Génesis 13:14-18 ... el SEÑOR le dijo: «Abram, levanta la vista desde el lugar donde estás, y mira hacia el norte y hacia el sur, hacia el este y hacia el oeste. Yo te daré a ti y a tu descendencia, para siempre, toda la tierra que abarca tu mirada. ... ¡Ve y recorre el país a lo largo y a lo ancho, porque a ti te lo daré!» ...

Génesis 17:1-8 Cuando Abram tenía noventa y nueve años, el SEÑOR se le apareció y le dijo: ... A ti y a tu descendencia les daré, en posesión perpetua, toda la tierra de Canaán, ...

Génesis 26:1-5 ... (a Isaac) el SEÑOR se le apareció y le dijo: ... Yo estaré contigo y te bendeciré, porque a ti y a tu descendencia les daré todas esas tierras. Así confirmaré el juramento que le hice a tu padre Abraham. ...

Génesis 28:10-22 Jacob partió de Berseba ... Cuando llegó a cierto lugar, se detuvo para pasar la noche, ... Allí soñó que había una escalinata apoyada en la tierra, y cuyo extremo superior llegaba hasta el cielo. Por ella subían y bajaban los ángeles de Dios. En el sueño, el SEÑOR estaba de pie junto a él y le decía: «Yo soy el SEÑOR, el Dios de tu abuelo Abraham y de tu padre Isaac. A ti y a tu descendencia les daré la tierra sobre la que estás acostado. ... Al despertar Jacob de su sueño, pensó: «En realidad, el SEÑOR está en este lugar, y yo no me había dado cuenta.» Y con mucho temor, añadió: «¡Qué asombroso es este lugar! Es nada menos que la casa de Dios; ¡es la puerta del cielo!» ...

Génesis 35:9-15 ... Dios se le apareció otra vez y lo bendijo con estas palabras: «Tu nombre es Jacob, pero ya no te llamarás así. De aquí en adelante te llamarás Israel.» Y, en efecto, ese fue el nombre que le puso. Luego Dios añadió: ... La tierra que les di a Abraham y a Isaac te la doy a ti, y también a tus descendientes.» ... al lugar donde Dios le había hablado lo llamó Betel.

B. Moisés les recordó de dónde habían llegado y a dónde iban.

Deut. 8:1-10

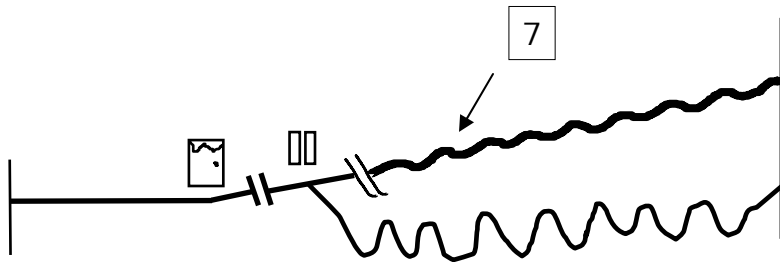
:1-6 ... Durante esos cuarenta años no se te gastó la ropa que llevabas puesta, ni se te hincharon los pies. Reconoce en tu corazón que, así como un padre disciplina a su hijo, también el SEÑOR tu Dios te disciplina a ti. ...

:7-10 Porque el SEÑOR tu Dios te conduce a una tierra buena: tierra de arroyos y de fuentes de agua, con manantiales que fluyen en los valles y en las colinas; tierra de trigo y de cebada; de viñas, higueras y granados; de miel y de olivares; tierra donde no escaseará el pan y donde nada te faltará; tierra donde las rocas son de hierro y de cuyas colinas sacarás cobre. »Cuando hayas comido y estés satisfecho, alabarás al SEÑOR tu Dios por la tierra buena que te habrá dado.

Deut. 11:10-12 Esa tierra, de la que van a tomar posesión, no es como la de Egipto, de donde salieron; allá ustedes plantaban sus semillas y tenían que regarlas como se riega un huerto. En cambio, la tierra que van a poseer es tierra de montañas y de valles, regada por la lluvia del cielo. El SEÑOR su Dios es quien la cuida; los ojos del SEÑOR su Dios están sobre ella todo el año, de principio a fin.

- C. El andar en la tierra prometida sería por fe en Dios, no en sí mismos.

Josué 3:13-16 Tan pronto como los sacerdotes que llevan el arca del SEÑOR, soberano de toda la tierra, pongan pie en el Jordán, las aguas dejarán de correr y se detendrán formando un muro.» Cuando el pueblo levantó el campamento para cruzar el Jordán, los sacerdotes que llevaban el arca del pacto marcharon al frente de todos. Ahora bien, las aguas del Jordán se desbordan en el tiempo de la cosecha. A pesar de eso, tan pronto como los pies de los sacerdotes que portaban el arca tocaron las aguas, éstas dejaron de fluir y formaron un muro que se veía a la distancia, ... y así el pueblo pudo cruzar hasta quedar frente a Jericó.



- D. Dios quería que por medio de un monumento recordaran para siempre el cruce del río Jordán.

Josué 4:1-9 (Ver también 4:19-24)

:1-4 Cuando todo el pueblo terminó de cruzar el río Jordán, el SEÑOR le dijo a Josué: «Elijan a un hombre de cada una de las doce tribus de Israel, y ordénenles que tomen doce piedras del cauce, exactamente del lugar donde los sacerdotes permanecieron de pie. Díganles que las coloquen en el lugar donde hoy pasarán la noche.» ...

:5-7 ... y cada uno cargue al hombro una piedra. Serán doce piedras, una por cada tribu de Israel, y servirán como señal entre ustedes. En el futuro, cuando sus hijos les pregunten: “¿Por qué están estas piedras aquí?”, ustedes les responderán: “El día en que el arca del pacto del SEÑOR cruzó el Jordán, las aguas del río se dividieron frente a ella. Para nosotros los israelitas, estas piedras que están aquí son un recuerdo permanente de aquella gran hazaña.” »

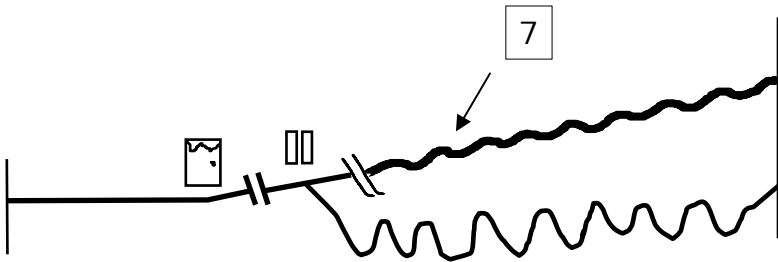
:8-9 Los israelitas hicieron lo que Josué les ordenó, según las instrucciones del SEÑOR. Tomaron las piedras del cauce del Jordán, conforme al número de las tribus, las llevaron hasta el campamento y las colocaron allí. Además, Josué colocó doce piedras en el cauce del río donde se detuvieron los sacerdotes que llevaban el arca del pacto. Esas piedras siguen allí hasta el día de hoy.

- E. Dios ordenó que nuevamente practicaran la circuncisión, y que celebraran la Pascua.

Josué 5:2-9 En aquel tiempo, el SEÑOR le dijo a Josué: «Prepara cuchillos de pedernal, y vuelve a practicar la circuncisión entre los israelitas.» Así que Josué hizo los cuchillos y circuncidó a los varones israelitas en la colina de Aralot. Realizó la ceremonia porque los israelitas en edad militar que habían salido de Egipto ya habían muerto en el desierto. Todos ellos habían sido circuncidados, pero no los que nacieron en el desierto mientras el pueblo peregrinaba después de salir de Egipto. Dios les había prometido a sus antepasados que les daría una tierra donde abundan la leche y la miel. Pero los israelitas que salieron de Egipto no obedecieron al SEÑOR, y por ello él juró que no verían esa tierra. En consecuencia, deambularon por el desierto durante

cuarenta años, hasta que murieron todos los varones en edad militar. A los hijos de éstos, a quienes Dios puso **en lugar de ellos**, los circuncidó Josué, pues no habían sido circuncidados durante el viaje. Una vez que todos fueron circuncidados, permanecieron en el campamento hasta que se recuperaron. Luego el SEÑOR le dijo a Josué: **«Hoy les he quitado de encima el oprobio de Egipto.»** Por esa razón, aquel lugar se llama Guilgal hasta el día de hoy.

Josué 5:10 Al caer la tarde del día catorce del mes primero, mientras acampaban en la llanura de Jericó, los israelitas **celebraron la Pascua**.



F. Al entrar en la tierra prometida, ya no fueron mas mencionadas la columna de fuego y la nube, puesto que tenían que acostumbrarse a andar por fe, y no por la vista humana.

G. De inmediato empezaron a recibir las bendiciones de la tierra, preparadas de antemano por Dios.

Josué 5:11-12 **Al día siguiente**, después de la Pascua, el pueblo empezó a alimentarse de los productos **de la tierra**, de panes sin levadura y de trigo tostado. **Desde ese momento dejó de caer maná**, y durante todo ese año el pueblo se alimentó de los frutos de la tierra.

Éxodo 16:35 Comieron los israelitas maná cuarenta años, **hasta que llegaron** a los límites de la tierra de Canaán, que fue su país de residencia.

H. Dios ya había dispuesto que sus enemigos tuvieran miedo de los israelitas.

Josué 2:8-11 ... Rajab subió al techo y les dijo (a los espías): —Yo sé que el SEÑOR **les ha dado esta tierra**, y por eso estamos **aterrorizados**; todos los habitantes del país están **muertos de miedo ante ustedes**. Tenemos noticias de cómo el SEÑOR secó las aguas del Mar Rojo para que ustedes pasaran, después de haber salido de Egipto. También hemos oído cómo destruyeron completamente a los reyes amorreos, ... Por eso estamos todos tan **amedrentados** y **descorazonados** frente a ustedes. Yo sé que el SEÑOR y Dios es **Dios de dioses** tanto en el cielo como en la tierra.

I. Josué se encontró con el comandante del ejército del SEÑOR

Josué 5:13-15 Cierta día Josué, que acampaba cerca de Jericó, levantó la vista y vio a un hombre de pie frente a él, espada en mano. Josué se le acercó y le preguntó: —¿Es usted de los nuestros, o del enemigo? —**¡De ninguno!** —respondió—. Me presento ante ti como **comandante del ejército del SEÑOR**. Entonces Josué se postró rostro en tierra y le preguntó: —¿Qué órdenes trae usted, mi Señor, para este siervo suyo? El comandante del ejército del SEÑOR le contestó: —**Quítate las sandalias de los pies, porque el lugar que pisas es sagrado. Y Josué le obedeció.**

J. El segundo grupo de israelitas recibió lo que fue rechazado por el primer grupo.

Josué 21:44-45 *El SEÑOR les dio descanso en todo el territorio, cumpliendo así la promesa hecha años atrás a sus antepasados. Ninguno de sus enemigos pudo hacer frente a los israelitas, pues el SEÑOR entregó en sus manos a cada uno de los que se les oponían. Y ni una sola de las buenas promesas del SEÑOR a favor de Israel dejó de cumplirse, sino que cada una se cumplió al pie de la letra.*

Josué 23:14 (Josué les habló) *»Por mi parte, yo estoy a punto de ir por el camino que todo mortal transita. Ustedes bien saben que ninguna de las buenas promesas del SEÑOR su Dios ha dejado de cumplirse al pie de la letra. Todas se han hecho realidad, pues él no ha faltado a ninguna de ellas.*